

LO BUENO SI BREVE, DOS VECES BUENO

Lógica, precisión y certeza en la arquitectura de
Alejandro de la Sota

New York, Febrero 2006

Conferencia sobre Sota en Columbia University

Cuando se me propuso pronunciar esta charla en Columbia University, y se me indicó que debía durar solo 15 minutos, pensé en cuán bien convenía esta brevedad de tiempo a la arquitectura de Alejandro de la Sota: una arquitectura construida con lógica, precisión y certeza. Arquitectura lógica precisa y certera que Kenneth Frampton sintetizando acertadamente califica como “lacónica” cuando escribe sobre Sota en su *Studies in Tectonic Culture*.

Tuve la suerte de tener a Alejandro de La Sota como mi primer profesor de Proyectos en Madrid. Se produjo un mutuo encandilamiento, y me inyectó el virus de la arquitectura del que ya jamás me he librado. Guardo la papeleta en la que, de su puño y letra, además de concederme la máxima calificación, estampa su firma anteponiendo un significativo título de “catedrático”.

Elegir para hablar de él el Gimnasio Maravillas que el maestro construyó en Madrid en 1966 es ya de por sí muy significativo. Para mí y para muchos arquitectos españoles es una de las “*pièce de resistance*” de la arquitectura contemporánea española. Si yo tuviera que escoger una sola obra de este periodo, elegiría este maravilloso Gimnasio Maravillas de Sota.

Y daré razones para ello:

1

Con un derroche aplastante de LÓGICA, Sota pone en pie una idea muy clara. Levanta frente a la calle de tráfico intenso un gran muro de contención que en todo lo alto sirve de apoyo a un campo de juegos

al aire libre. Este muro es la fachada de un cajón que Sota llena de luz del sur tomada de lo alto. Para construir la cubierta utiliza unas grandes vigas compuestas que dejan pasar la luz que ilumina ese espacio principal. Luego, aprovecha la gran dimensión de esas vigas para meter aulas suspendidas en su interior. Y bajo el suelo de la caja, un sótano con las piscinas. Lo aprovecha todo.

Una idea clara que Sota sintetiza en un precioso dibujo de la sección transversal. Una idea tan lógica como la cabeza de quien la concibió. El maestro sabe bien que la arquitectura es idea construida.

2

Con impecable PRECISIÓN define la estructura. Unas grandes vigas compuestas con barras diagonales capaces de soportar las cargas de las aulas y del patio superior, y de liberar el gran espacio interior cubierto por ellas. Un espacio que es capaz de conmovernos cuando estamos en él. Una estructura que no solo transmite las cargas sino, lo que es más importante, establece el orden del espacio. La arquitectura que construye el espacio con la gravedad.

3

Con CERTEZA absoluta, trabaja con la luz. Y así el Gimnasio Maravillas de Sota puede también ser leído como un gran “transformador de luz”. La luz del sur entra a raudales por el alto gran ventanal y tensa no solo el espacio principal sino que también ilumina adecuadamente a las aulas que se sitúan entre las vigas. Y todo ello teñido de ese “deshabillé”, ese algo de imperfección con que se tiñe toda la arquitectura de Sota. Una arquitectura que construye el tiempo con la luz.

Una vez más el intento de hacer de la arquitectura una idea construida, temperando la luz y la gravedad para dominar el espacio y el tiempo. Una arquitectura entendida como idea construida, la gravedad que construye el espacio y la luz que construye el tiempo. Nada más y nada menos.

N.B. Durante la inauguración de la Exposición ON SITE NEW ARCHITECTURE IN SPAIN en el MOMA el pasado 7 de febrero, pensaba en Sota y en Oíza y en Fisac y en Carvajal y en Cano Lasso, los maestros. Y en cuán lejos estaban todos ellos de estas ferias de vanidades. Y cómo habiendo sido alumnos míos muchos de los que ahora exponían en el MOMA, mi orgullo era mayor que mi vanidad. Y también en Kenneth Frampton y en su generosidad cuando mi reciente estancia en Columbia University, y siempre.